

Эфтимия ПАНДИС ПАВЛАКИС

НАСИЛИЕ И «ИНАКОВОСТЬ»
В ПРОЗЕ САБИНЫ БЕРМАН: «ЖЕНЩИНА,
НЫРНУВШАЯ В САМОЕ СЕРДЦЕ МИРА»

Аннотация: В статье анализируется роман Сабини Берман (р. 1956) «Женщина, нырнувшая в самое сердце мира» (2010), в котором мексиканская писательница рассматривает различные стороны исторической и социальной реальности окружающей ее жизни. Она исследует понятие насилия и его проявлений – в семье, обществе, животном мире, через призму феминистических и экологических идей. Исходя из особенностей жизни в современном мексиканском обществе, Берман выстраивает личность главной героини романа – Карен Ньюто, страдающей аутизмом и потому отличающейся от своих сверстников и становящейся жертвой домашнего насилия. В статье проводится анализ природы насилия, его форм и роли в романе «Женщина, нырнувшая в самое сердце мира», применяется историко-культурный подход. Исследуется соотношение литературы и реальности, показывается прямая взаимосвязь между темой насилия и установленными в данной социальной среде нормами, определяющими жизнь героини.

Ключевые слова: насилие, гендер, дискриминация, маргинальность, экологическое сознание.

© 2018 Эфтимия Пандис Павлакис (PhD, профессор; Афинский национальный университет имени Каподистрии, Греция) epavlakis@spanll.uoa.gr

Efthimia PANDIS PAVLAKIS

VIOLENCE AND DIFFERENCE IN SABINA BERMAN'S
NARRATIVE: *THE WOMAN WHO DIVED INTO THE HEART
OF THE WORLD*

Abstract: The paper is a study of Sabina Berman's (1956 -) novel *The Woman Who Dived into the Heart of the World* (2010). In this work, the Mexican writer presents aspects of the historic and social reality of her immediate social environment. She focuses on the phenomenon of violence and how it is reflected within the family and in the society, as well as in the animal world, through a feminist and ecological perspective. Berman on the basis of the reality of the contemporary Mexican society, builds the personality of the protagonist, Karen Nieto, who was the victim of domestic violence because she was autistic, and consequently different from other children. In the present article, a literary analysis of violence, its various forms and their role in the novel is made, through a historical and cultural approach. The study documents the relationship of literature and reality, and shows how the thematic nucleus of violence is directly related to the established norms, in the specific social environment of the novel. These norms determine the life of the protagonist.

Keywords: violence, gender, discrimination, marginality, ecological consciousness.

© 2018 Efthimia Pandis Pavlakis (PhD, Professor, National and Kapodistrian University of Athens, Greece), epavlakis@spanll.uoa.gr

Efthimia PANDIS PAVLAKIS

VIOLENCIA Y DIFERENCIA EN LA NARRATIVA DE
SABINA BERMAN: *LA MUJER QUE BUCEÓ DENTRO DEL
CORAZÓN DEL MUNDO*

Resumen: El artículo estudia la novela *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo* (2010) de Sabina Berman (1956 -). En esta obra la escritora mexicana parte de la realidad histórico-social de su medio ambiente, y a través de una perspectiva feminista y ecológica se centra en el fenómeno de la violencia y cómo ella se pone de manifiesto tanto en el ámbito familiar/social humano como en el mundo animal. Berman apoyada en tendencias de la sociedad mexicana contemporánea, construye la personalidad de la protagonista, Karen Nieto, que, por nacer autista, diferente de los otros niños, fue víctima de la violencia doméstica. En el presente estudio, mediante un acercamiento histórico-cultural se realiza un análisis de la esencia de la presencia de la violencia, sus distintas formas y su función en la novela *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo*, con el objetivo de destacar la relación de la literatura y realidad, y remarcar cómo el núcleo temático de la violencia se asocia directamente con las normas establecidas en el preciso ámbito social, que afectan directamente la vida de la protagonista de la obra.

Palabras-clave: violencia, género, discriminación, marginación, conciencia ecológica.

© 2018 Efthimia Pandis Pavlakis (doctora, catedrática, Universidad Nacional y Kapodistriaca de Atenas, Grecia) epavlakis@spanll.uoa.gr

La literatura como creación social presenta asuntos de la realidad histórico-social de una forma estética [Bressler 1999: 242]. Teorías literarias, como los estudios culturales y el nuevo historicismo entre otras, perciben el texto literario “como un producto de complejas relaciones intertextuales”, remarcando que la intertextualidad se refiere a la cultura y la sociedad [Booker 1996: 138]¹. Basada en esta relación especial entre texto literario y sociedad, la narrativa de la escritora mexicana Sabina Berman (1956 -) se caracteriza por la presencia de la concurrencia de fenómenos representativos de la sociedad mexicana y la sociedad humana en general con el contexto literario de la obra. En la novela *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo* (2010), la escritora se inspira en situaciones reales para crear el universo ficticio de la obra. Específicamente para poner en manifiesto diferentes expresiones de la violencia humana, parte de la vida de una joven autista, Karen Nieto, que, siendo víctima de violencia física y emocional en su niñez, adquiere conciencia ecológica, y lucha para defender tanto los derechos del mundo animal, como de los seres humanos con “capacidades diferentes”, y protegerlos de cada forma de violencia contra ellos, motivada por ideas fundamentales de la teoría darwiniana de la evolución de las especies [Berman 2011: 81].

El discurso narrativo de la novela, *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo*, se mueve entre dos fuerzas fundamentales, la violencia y la humanidad, que tienen relación binaria entre ellas y definen la personalidad y la actitud de la protagonista y narradora, Karen Nieto. Ella, siendo diferente de nacimiento de los otros niños de su entorno -es autista-, vive abandonada y maltratada por su propia madre en el sótano de su casa o en la playa en estado salvaje; experimenta violencia y la tolera sin intentar escapar de ella, porque el poder del adulto -de la madre en este caso- se lo impide. Solo su tía Isabelle, después de regresar de los Estados Unidos para heredar la compañía atunera de la familia, además de enseñarle a hablar, le ofrece todo el afecto, la atención y la educación, que su madre biológica le había negado. Con el esmero y el apoyo de la tía, que teniendo confianza en sus aptitudes le repite: “No dejes que nadie te diga nunca que eres menos. No eres menos, nada más eres diferente. ¿Lo has entendido, Karen?”, se reconcilia con su estado de ser humano “diferente”, asiste a la universidad y se convierte en una mujer dinámica sin complejos de inferioridad [Berman 2011: 34].

La violencia contra la protagonista, Karen, subyacente en el doble abandono, emocional y físico se registra desde el principio de la narración.

¹ “a product of complex intertextual relations”; la traducción es mía.

Ella vivía “ahí abajo en el sótano y en su coral de mar, y cuando venían visitas, su hermana me la hacía llevar hasta la casita donde se guarda la leña, muy al fondo de la huerta, para que si se enojaba no se oyera su escándalo”, agrega la empleada de la casa, revelando la relación de la niña con su señora, aparentemente la madre de la niña, que, por prejuicios de su ámbito social, no puede aceptar a una hija que había nacido diferente, “lela”, por eso la priva del cariño materno y la condena al aislamiento total absoluto [Berman 2011: 15].

La exclusión social de la niña, Karen, desde los primeros años de su vida, que le niega el derecho fundamental del ser humano, de la sociabilidad, la convierte en víctima de violencia psicológica; la niña perjudicada por el poder del adulto -de la madre en este caso-, que proviene del derecho de decidir de la vida de ella, la margina y le prohíbe vivir como los otros seres humanos, de manera que ella desarrolla una personalidad particular, atípica. Por eso, cuando encuentra por primera vez a la tía, desaparece “como una sombra en el aire azul oscuro escaleras abajo hacia el sótano, [y la tía ...] oyó un ruidazal de cosas estrelladas contra las paredes del sótano, un ruidazal que duró, [...], 2 o 3 horas, a veces mezclado con audillos terribles” [Berman 2011: 11]. El terror de la niña a causa del contacto con la persona desconocida – la tía-, se expresa con violencia contra los objetos de su medio ambiente y “audillos”. La empleada de la casa explica la reacción explosiva de la niña agregando:

No habla, [...], nada más gruñe. No come con cubiertos, come con las manos, lo que se le dé, o por su cuenta arena mojada. Se pasa los días en su cueva del sótano o en su coral de mar, siempre en cueros. Y le da miedo cualquier presencia, menos la mía, conmigo es muy dócil. [...]
Dócil como un perrito. [Berman 2011: 13]

Esta descripción surrealista de la niña espanta y aflige a la tía recién llegada, que reflexiona inmediatamente y la recibe con afecto y respeto como merece un ser humano. Así con la ayuda de la empleada la baña, le corta el pelo y las uñas que “se enrollaban como caracoles” con “una pinza de albañil”, y le da una imagen humana físicamente (14). Mirando su huesudo cuerpo desnudo, “le distinguió en la espalda una llaga [... que] cruzaba del hombro derecho al extremo izquierdo de la cintura. Le notó, además, en el muslo izquierdo, otra cicatriz larga. Y en el brazo derecho, como en el brazo izquierdo, varias cicatrices redondas.” [Berman 2011: 14] La chocante imagen del lleno de cicatrices pequeño cuerpo, demuestra crueldad y violencia física contra la niña, y provoca indignación a la tía,

quien exclama: “Golpear a una niña ya es terrible, pero quemarla habría que encarcelar a quien quema a una niña” [Berman 2011: 15], denunciando no solo a todos aquellos que maltratan a los niños, abusando de su fuerza física y del poder de adulto, sino también a la sociedad, que aparece indiferente frente a tal delito.

Consciente de los derechos del ser humano, tía Isabelle ofrece a su sobrina, Karen, cariño y educación adecuada para su situación, y a los 15 años de edad, la introduce a la industria atunera de la familia. El contacto diario de la joven con las actividades de la empresa afecta su modo de pensar y mirar el mundo. Al principio se siente feliz, porque le ofrece la oportunidad de conocer nuevos espacios. Además, logra encontrar la paz entre los atunes. El mundo de los “animales le ofrece mucha serenidad, algo que hace falta en sus relaciones con la mayoría de los seres humanos estándar” [Bertolotto y Farnsworth 2015: 221]; por eso cuando se siente presionada por su contacto con los humanos, para relajarse, se mete en su traje de buzo, que siempre lleva con ella, y se cuelga de un arnés o escapa en el fondo del mar entre las criaturas marinas.

Desde los primeros días en la empresa, se nota la sensibilidad ecológica y respeto de Karen hacia el mundo animal:

3 marineros subieron de la lancha al muelle un pez espada que tiraron al piso de cemento mojado. El pez se movía todavía: sacudió la cola golpeando el cemento, [...].

Yo, detrás del visor de mi traje de buzo, los miré hacer, a los marineros. Con un gancho de acero ensartaron la cola del pez espada y el pez se retorció, y con otro gancho engancharon su boca, que soltó un resuello feroz.

En ese momento llegó el ingeniero Peña [... y] eufórico [...] con el zapato le dio 3 patadas al pez espada.

No se muere el cabrón, oí tras el visor que decía Peña. [...]

Y Peña siguió dándole pataditas al pez con la punta del zapato, mientras se pusieron a platicar entre sí, [...] encerrados en su mundo de humanos standard, y a nuestros pies el pez espada seguía resollando por la boca abierta y sus branquias ahora palpitaban muy rápido. [Berman 2011: 40]

La crueldad de los empleados de la empresa, expresada por violencia física y verbal contra el pez espada, y la reacción dolorosa de este (“soltó un resuello feroz” y “el pez espada seguía resollando por la boca abierta y sus branquias ahora palpitaban muy rápido”) revelan la decepción de la adolescente por su ambiente laboral. Karen habiendo padecido la violencia física

de la madre, que “le pegaba con el cinturón, con el lado de la hebilla”, se identifica con el pez espada, y siente compasión por él y desprecio, miedo y rabia por “los humanos standard” [Berman 2011: 13 y 40 respectivamente]. Por eso, afirma: “Yo temblaba de enojo, o de miedo, no estaba segura, el corazón latiendo fuerte, a golpes. Les hubiera dado un madrazo, a cada uno, pero [...] eran 5 hombres, cada uno más fuerte que Yo” expresando indignación por ser impotente para defender el pez del maltrato de los marineros, que la superaban en cuanto a la fuerza física [Berman 2011: 41]. Asimismo, la escritora resalta la relación fuerte-débil, aludiendo a la relación de Karen con su madre, quien siendo más fuerte que la niña ejercía su poder sobre ella con violencia física, cicatrizando no solo el cuerpo, sino el mundo psicológico también, la existencia y la vida futura de la niña.

La participación de Karen en la pesca de atún la introduce a la manera de pescar, que considera violenta, puesto que: “los arpones se hunden una y otra vez en los costados de los atunes, que sangran.” [Berman 2011: 58] Además, los marineros, según los reglamentos de la empresa, preocupándose solo por la ganancia, amontonan los peces en pequeños depósitos llenos de salmuera, que como sostiene la narradora funcionan como: “moridero de atunes [...] que] se vuelve [...] en] un traqueteo frenético que dura y dura y dura. [...] Cuando la salmuera se congela, los atunes han muerto asfixiados” [Berman 2011: 59-60]. Estas afirmaciones manifiestan ciertas formas de violencia contra los atunes durante la pesca: amontonamiento y falta de oxígeno que conducen a la muerte de asfixia. La acumulación de tales experiencias traumáticas impulsa a Karen a reflexionar sobre los derechos de los animales y el mundo natural, y consolidar su conciencia ecológica; por eso, se opone a las aseveraciones del pescador italiano de la empresa familiar cuando sostiene que: “Para vivir los humanos tenemos que comer y para comer tenemos que matar. Dios nos dio licencia para matar a otras especies, si es para comer”, para justificar el derecho del hombre de matar y comer animales [Berman 2011: 74]. De igual manera luego critica la Biblia, que “ nombra a los 2 humanos, de golpe y sin explicación, ‘dueños del mundo’, y les pide u ordena, [...], ‘sojuzguen y dominen toda criatura viva’” concediéndoles abiertamente la facultad para usar violencia contra los animales [Berman 2011: 148]². Karen tiene inusual capacidad de entender los animales y dificultad de percibir a los seres humanos, por eso ve el “mundo de los humanos estándar” como “una burbuja donde nada sino lo humano es oído o visto

² Sobre el derecho del hombre de usar la violencia contra los animales que se justifica tanto por el pescador italiano, como por la Biblia, véase también [Bertolotto y Farnsworth 2015: 220].

realmente, donde nada más que lo humano importa y lo demás es paisaje, mercancía o comida” [Berman 2011: 40]. Mediante estas aseveraciones, Sabina Berman cuestiona el antropocentrismo, que tiene sus raíces en el pensamiento aristotélico, que resalta y justifica la superioridad del ser humano en relación con los otros seres vivos³ generando la violencia del hombre contra el mundo animal y conduciendo a la mentalidad que todas las criaturas de nuestro planeta están al servicio de los humanos.

Las reflexiones de la escritora acerca de la relación: ser humano – mundo animal, se asocian con ideas básicas de *The Evolution of Species* (1858) de Charles Darwin, y *Discourse on the Method and Principles of Philosophy* (1637) de René Descartes; la propia narradora de la novela agrega: “Yo entiendo su *Origen de las especies*, o casi, y por eso estoy convencida de que habría que quemar todos los libros de Descartes dado que Darwin anula a Descartes por completo”, defendiendo la teoría darwiniana de la evolución, y contraponiéndola a la filosofía de Descartes, cuya idea fundamental “cogito ergo sum”⁴ considera absurda e irracional [Berman 2011: 81]:

Pienso, luego existo.

La oración [...] es, evidentemente increíble. Basta tener dos ojos en la cara para ver que todo que existe, primero existe y luego hace otras cosas. [...]

Los árboles..., el mar, los peces dentro del mar, el sol, [...]: no, no existen del todo..., existen con un Segundo nivel de existencia menor. Por eso merecen ser... mercancía o alimento o paisaje de los humanos y nada más. [Berman 2011: 41]

Berman critica la idea de Descartes, entre otros, porque conlleva connotaciones de discriminación y marginación, e insinúa violencia contra ciertos grupos de seres humanos, y contra todo lo no humano, puesto que interpone “una raya entre el ser humano y los animales”, la cual alude a la superioridad del hombre en relación con los otros seres vivos, en oposición a la doctrina de Darwin, que ve la decencia del hombre de un antecesor común

³ Aristóteles sostiene que el hombre es privilegiado, porque posee la razón. Véase “βέλτιον δὲ τὸ λόγον ἔχον” [“lo mejor es lo que posee la razón”; la traducción es mía], en Aristóteles [Aristotle 1992: 238–239]; y “βέλτιστον ἄνθρωπος τῶν ἄλλων ζώων” [“el hombre es el mejor de los otros animales”; la traducción es mía], en [Aristotle 1982: 344]. Acerca de antropocentrismo en pensamiento aristotélico véase también [Torrijos Castrillerjo 2013: 41–44].

⁴ Pienso, por eso existo; idea fundamental de Descartes expresada en su libro *Discourse on the Method and Principles of Philosophy* (1637).

de hombre y animal [Berman 2011: 106 y 105]. Por eso reiterativamente expresa su admiración por

Darwin [que] nunca vio tal raya. [...] él] vio los distintos tordos de las distintas islas Galapagos [que] se parecían tanto entre sí que a pesar ser distintas especies podrían haber sido hace siglos una única especie que había ido cambiando al estar en lugares con distintas floras y faunas. [Berman 2011: 105]

Estas afirmaciones justifican el respeto de Karen a los animales, y la denuncia de todo tipo de violencia contra ellos.

La sensibilidad ecológica de Karen se manifiesta también durante sus estudios de Zootecnia en los EEUU, dado que en algunas clases directa o indirectamente les “enseñaban torturar animales vivos (intoxicándolos con sustancias o dándoles toques eléctricos [...])” cuidando los intereses económicos de empresas o individuos [Berman 2011: 84]. Sobre todo, critica la actitud del profesor Huntington, quien utiliza violencia verbal cuando se dirige a grupos sociales específicos -por ejemplo, a las mujeres- o a los animales, considerándolos inútiles por naturaleza para contribuir a la producción económica. [Berman 2011: 94]. De manera que aconseja a los estudiantes, si ven “un pajarito con un ala quebrada [...] lo misericordioso es romperle la otra ala, para que no se esfuerce volar en vano” [Berman 2011: 119]. En cuanto a su conducta hacia Karen, continuamente la trata con violencia verbal acentuando su estado de “Capacidades especiales”, y para menospreciarla, la asocia con el pájaro del “ala quebrada” [Berman 2011: 119] o la llama “robot”, “androide extraterrestre” [Berman 2011: 117], de “inteligencia inferior” o “señorita Res” [Berman 2011: 123], porque en un dibujo para el trabajo final para su clase, revela la violencia contra los animales en sus instalaciones de las reses, mostrando que “su planta de matanza humanitaria era una casa de terror” [Berman 2011: 124].

Karen no se intimida por ser mujer en una estructura social patriarcal nutrida primero por ideas aristotélicas entre otras⁵, por eso harta de la actitud del profesor Huntington, cuando quiere robarle su genial dibujo, actúa violentamente contra él:

⁵ Acerca de la inferioridad de la mujer en Aristóteles véase “ἔτι δὲ τὸ ἄρρεν πρὸς τὸ θῆλυ φύσει τὸ μὲν κρεῖττον τὸ δὲ χεῖρον, καὶ τὸ μὲν ἄρχον τὸ δ' ἀρχόμενον.” [Además en cuanto a los géneros por naturaleza el masculino es superior, mientras que el femenino es inferior, y el masculino domina mientras que el femenino es dominado”; la traducción es mía], en Aistóteles [Aristotle 1978: 8].

Fui directo a Huntington y le agarré el cuello con la diestra, lo hice retroceder hacia la pared y con la rodilla le solté un golpazo en los cojones [...] y con la otra mano le clavé un puñetazo entre los lentes. [...] Cayó en el piso como un saco de papas [Berman 2011: 125].

La experiencia personal de la violencia física contra Karen y las criaturas del mundo animal, fue decisiva para su desarrollo emocional y su cosmovisión. Esto se advierte también de la contribución esencial de ella para que el negocio atunero local de Mazatlán, “Consuelo”, bajo la administración del competente empresario norteamericano, Gould, se convierta en la *True Blue Tuna*, empresa de envergadura internacional, para “matar peces sin los tóxicos con que la crueldad amarga su carne y sin el congelamiento, que le apaga el sabor”, y ofrecer a los mejores mercados del mundo excelente carne de atún con enormes ganancias [Berman 2011: 166]. Más específicamente, con la iniciativa de ella, construyen jaulas amplias respetando los peces, las “atuneras paraísos” para obtener mejor calidad de carne, realizan una pesca de atún humanitaria sin violencia ni congelación, y logran la reproducción de atunes en cautiverio, en los “paraísos” marinos [Berman 2011: 258]. Estas gestiones entusiasman al empresario Gould, dado que aumentan substancialmente la ganancia de la empresa. Así la joven autista muestra sus capacidades y se convierte en una empresaria competente, desmintiendo la idea tradicional de la mujer biológicamente débil que no puede aportar en la economía o la ciencia igual que los hombres.

No obstante, después de la muerte de su tía, Karen como socio mayoritario de la empresa decide reproducir atunes, pero sin matarlos, ignorando el interés económico de la empresa, a pesar de la fuerte oposición de Gould, quien la trata con violencia verbal: “eres una idiota profunda y yo debo de tener algo también de idiota para no haber supuesto que al final una idiota haría algo brutalmente idiota como esto.” [Berman 2011: 265]. La agresividad por parte de su socio, Gould, y especialmente la repetición del registro “idiota” ofende a Karen quien otra vez reacciona con violencia física contra él – lo echa al mar [Berman 2011: 265].

La decisión de Karen de reproducir atunes y dejarlos en libertad en vez de matarlos, descuidando los intereses económicos de la empresa, es un gesto que alude a su propia libertad y liberación; por eso una tarde de lluvia torrencial, ella misma aclara:

Yo bajaba corriendo unas escaleras como las de casona de Mazatlán y una mujer terrible con el pelo negro enmarañado venía tras de mí con un cigarro encendido en los labios. Yo era una niña, estaba

desnuda y sucia, la mujer estaba en un camisón rosa de seda, y olía a un perfume picante, y me lo colocaba en el pecho, el cigarro encendido, Yo gritaba pero la lluvia borraba mis terribles gritos, me tiraba contra el vidrio de una ventana, caía 2 pisos abajo, en el lodo, y un triángulo de cristal caía y se clavaba en mi espalda, ahí donde ahora está mi herida rugosa como un zíper torcidamente cocido, la sangre brotaba de la larga herida al tiempo que la lluvia la limpiaba. [Berman 2011: 267]

La lluvia funciona como enlace del presente con el pasado, cuyo resultado es el recuerdo o la pesadilla, que revela la extrema violencia física contra Karen, su sufrimiento y vida miserable, mientras que explica la causa de las cicatrices en su espalda. Al mismo tiempo se da la monstruosa imagen de la madre que para Karen no es nada más que “una mujer terrible”, frívola y sin sentimientos. El momento que Karen por primera vez se acuerda de su pasado, coincide con el momento que decide abrir las puertas de “los paraísos” y dejar los atunes en libertad [Berman 2011: 268]. Así la libertad de los atunes simboliza su propia libertad, dado que con la función de la memoria logra librarse de la parte más dolorosa de su pasado, que mantenía oculta en su subconsciente.

Concluyendo podemos afirmar que Sabina Berman en la novela *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo*, se centra en el núcleo temático de la violencia que se manifiesta en varias formas durante el desarrollo de la narración. Defiende los derechos de los animales, y critica la discriminación contra las personas con capacidades o preferencias diferentes que tiene su origen en épocas remotas incluidas las sociedades que históricamente se consideran democráticas [Gutiérrez de Velasco 2003: 66]. Además, con postura feminista presenta la mujer victimizada por la propia mujer (Karen es víctima de su madre) y salvada por ella a la vez (Karen es salvada por la tía Isabelle), mientras que resiste la victimización por el hombre, contra el cual responde siempre con violencia física (Karen – su profesor de Zootecnia y Karen – Gould).

REFERENCES

[Aristotle 1982] – Aristotle. *The Nicomachean Ethics*, ed. by H. Rackham. Cambridge: Harvard University Press, 1934 (1982).

[Aristotle 1992] – Aristotle. *Politica*, ed. by W. D. Ross. Great Britain: Oxford University Press, 1992.

[Aristotle 1978] – Aristotle. *Politica*, ed. by W. D. Ross. Oxford: Clarendon Press, Scriptorum classicorum bibliotheca Oxoniensis, 1978.

[Berman 2011] – Berman, Sabina. *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo*. México: Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V., 2011.

[Booker 2011] – Booker, Keith M. “New Historicist Literary Criticism.” *A Practical Introduction to Literary Theory*. Auckland: Longman Publishers USA, 1996: 135–148.

[Bressler 1999] – Bressler, Charles E. *Literary Criticism* (Segunda edición revisada). New Jersey, Prentice Hall, 1999.

[Bertolotto y Farnsworth 2015] – Bertolotto, María Celina y Farnsworth, May Summer. “Autismo, antropocentrismo y género en *La mujer que buceó dentro del corazón del mundo* (2010) de Sabina Berman.” *Romances Notes* 55:2 (2015): 215–226.

[Gutiérrez de Velasco 2003] Gutiérrez de Velasco, Luz Elena. “El derecho de la mujer a tener derechos.” *Prevención de la violencia, atención a grupos vulnerables y los derechos Humanos. Los derechos de las mujeres y los niños*. México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2003: 65–70.

[Torrijos Castrillerjo 2013] – Torrijos Castrillerjo, David, “Dios y ‘antropocentrismo’ en Aristóteles.” *Espíritu: Cuadernos del Instituto Filosófico de Balmesiana* 62 (2013): 35–55.